

El correspondiente de París.  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Administración

- 5, rue Lamartine -

París.

Año IV. - Núm. 336.

París 10 de Febrero de 1888.

La cámara continúa tranquila y reposadamente la discusión de los presupuestos, en tanto que la política de alto vuelo sigue prescribiéndose seriamente de la situación peligrosa a que han llegado las cosas después del discurso pronunciado por el conde alemán, cuyo sentido positivamente belicoso nadie pone ya en duda.

Pero dejemos que los acontecimientos se desarrollen por sí mismos, con arreglo a la ley lógica que les impone movimiento y dirección, y volvamos a la discusión de los presupuestos de la Cámara.

Ayer le tocaba su turno al presupuesto de las Colonias, el cual ofreció ocasión al eminente diputado M. Pelletan para pronunciar un magnífico discurso.

Con el verbo de sus mejores días, M. Pelletan trajo un pintoresco cuadro de la administración interior de las posesiones francesas de ultramar. "La burocracia colonial - decía el espiritual orador - parece a la burocracia de la metrópoli como un bosque virgen se parece al square Monge. Hay gobernadores por todas partes, directores, inspectores, jefes de despacho, subjefes, y un ejército innumerable de funcionarios de todas categorías, que devorase, ellos solos, más de la cuarta parte del producto que vienen nuestras colonias."

Y continuaba diciendo M. Pelletan: "Es tiempo ya de sanear todo esto, y de poner un poco de orden al desbarajuste que resulta de los antiguos procedimientos y de los errores inveterados seguidos hasta hoy en la política colonial. - La verdadera reforma práctica es inmediatamente realizable consistiría en establecer un presupuesto único para cada una de nuestras posesiones. En la actualidad, gracias a los presupuestos parciales, es imposible saber cuales son las economías posibles."

M. Pelletan hizo observar, después, que las colonias

francesas son las únicas que cuestan dinero a la metrópoli. "Mientras - por ejemplo - que la Guyana inglesa y la Guyana holandesa son cultivadas y provistas de vías de comunicación, la Guyana francesa, que nos pertenece desde el siglo diez y siete, tiene un solo camino, y los contribuyentes pagan en ese país de Cocana 90 francos siendo así que sus vecinos ingleses y holandeses no pagan más que 40."

Y así por este estilo ~~ha~~ continuó el elocuente orador exponiendo un verdadero discurso de crítica colonial que le ~~ha~~ valió un merecido triunfo parlamentario.

Al abandonar nosotros la Cámara, empezaba a usar la palabra para contestarle el nuevo subsecretario de Estado en las Colonias M.<sup>r</sup> Félix Faure.

El príncipe imperial de Alemania. - Cerrada nuestra última hora de ayer, he aquí la noticia telegráfica que se recibieron en esta capital procedentes directamente de San Remo.

Ha tenido lugar una importante consulta entre los Doctores Mackenzie y Bramann. De común acuerdo, han resuelto que sería una verdadera imprudencia esperar la llegada del doctor Bergmann, a quien se había telegrafado, y que era absolutamente urgente proceder a la operación de la traqueotomía. Esta resolución fue en seguida comunicada al paciente, quien consintió en dejarse operar inmediatamente, a pesar de su gran debilidad.

La operación tuvo lugar ayer a las cuatro de la tarde, habiéndola practicado el doctor Bramann en presencia de otros facultativos. El Kronprinz la suportó sin exhalar una sola queja.

Dicha operación quirúrgica es sumamente peligrosa. Se practica en la tráquea-arteria con el objeto de dar salida a un cuerpo extraño introducido en las vías aereanas o a fin de llevar a los pulmones el aire indispensable a la hematoxis.

El doctor Bramann hizo una incisión vertical con un bisturí sobre la línea mediana, entre los dos músculos esternocleidomastoideos. - Lo más importante de la operación consistía en no cortar los lóbulos de la glándula tiroide a fin de evitar una hemorragia que hubiera sido de un peligro casi inminente. - Después, con la punta del bisturí hizo el doctor Bramann una abertura en la tráquea de unos tres centímetros, de bajo en alto, en la cual se introdujo una cánula de plata, que servirá para comunicar el aire a los pulmones.

El príncipe, después de la operación, ha caído en una prostración completa

Un brindis del presunto futuro emperador de Alemania. — En el banquete celebrado anteaayer en honor de la Asamblea provincial de Brandeburgo, el príncipe Guillermo, nieto del actual emperador, ha pronunciado el siguiente significativo brindis:

"Constantemente perfectamente que en lo que se llama el gran público, especialmente en el extranjero, se me atribuyen tendencias belicosas irreflexivas y la sed de vanagloria. Libreme Dios de tan criminal ligereza".

"Rechazo con indignación tales acusaciones. No obstante, señores, soy soldado y sé que son soldados también todos los brandeburgueses. Es por esto que me tomo la libertad de repetirles las palabras que el gran consejero les dirigió al Reichstag en 6 de febrero cuando le fué a abrir la representación del pueblo marchando de acuerdo con el gobierno, aplicando especialmente en palabras al espíritu que predomina en el Brandeburgo: — "Nosotros, brandeburgueses, no tenemos otra cosa en el mundo más que a Dios!"

Como se ve, el apocelchado discípulo de Bismark aprovecha todas las ocasiones que se le presentan para poner en evidencia los instintos guerreros que le empujan. Aludamos a un brindis el hecho de ~~no~~ <sup>negado</sup> haberse ~~querido~~ beber vino de Champagne, que no quería gustar, dijo, hasta que la provincia donde se fabrica ese vino celebre sería anexada a Alemania — y tendremos una idea exacta de las tendencias positivas del joven presunto heredero del viejo Guillermo.

El baile del Eliseo. — Ayer noche las puertas del palacio de la presidencia de la República fueron abiertas de par en par al elegante público parisien invitado a la espléndida fiesta con que M.<sup>te</sup> y M.<sup>me</sup> Carnot obsequiaban al mundo oficial y a sus amigos. — La recepción y el baile que la siguió estuvieron brillantísimos. La concurrencia, tan numerosa, que a penas podía darse un paso por aquellos magníficos salones. El cuerpo diplomático <sup>entero</sup> con todo el personal respectivo asistió a la fiesta, que ciertamente ha sido una de las más bellas y de las mejor organizadas que se han dado en París de muchos años a esta parte.

Mañana es el día destinado al segundo baile del Hotel de ville. El Consejo municipal, que está satisfichísimo del éxito que obtuvo cuando dió su primera fiesta, no quiere ser menas que el Presidente de la República, y allí se irán los otros bailes de hoy y de mañana, en esplendor y en hermosura.

Comentarios pesimistas. ~ De Viena telegrafian que las declaraciones del Journal de San Petersbourg a propósito del discurso de Mr. Bismarck son acogidas en la capital de Austria con cierta reserva, en razón a que no se hace en ellas ninguna alusión a los armamentos ni a la cuestión búlgara. Por este mismo motivo, considerase que esas declaraciones no tienen más que un valor puramente platónico, permaneciendo oculto el verdadero pensamiento del gobierno ruso.

La Nouvelle Presse se expresa en estos términos: "Mientras no cese en la Polonia la amenazadora aglomeración de tropas y la Rusia no declare de una manera categórica cuáles son sus intenciones con respecto a Bulgaria, es imposible creer que el emperador Alejandro este animado de sentimientos pacíficos."

El mismo periódico hace observar que al lado de las declaraciones tranquilizadoras - en apariencia - que contiene el Journal de San Petersbourg, existe la certeza de que los armamentos rusos continúan llevándose a cabo sin interrupción y haciendo caso omiso de todo. Además, que el gobierno ha ordenado la destrucción de los buques situados cerca de la fortaleza de Fougorod, lo cual constituye un síntoma de pesimo augurio pues tales medidas no suelen tomarse dice el periódico vienes - más que en víspera de una guerra.

Los periódicos de la capital de Austria publican distintos telegramas de San Petersburgo, y en todos ellos se observa la misma nota pesimista.

### Última hora.

Exterior (San Peters, 10) El doctor Mackenzie continúa al lado del príncipe, a fin de prestar su concurso a los médicos alemanes en el caso de que sobreviniera alguna complicación. La que más se teme es la bronquitis. ~ El príncipe ha pasado bien la noche; toma los alimentos sin dificultad, y el estado general es satisfactorio. ~ (Berlín, 10) Le Nouvelles politiques dice que en Berlín, a propósito de la enfermedad del príncipe, nadie se haya ya ilusionado. Desease y hasta se espera una mejora relativa en el estado de salud del Kronprinz; pero todo el mundo desconfía en la duración de esta mejora.

(Berlín, 10) - Los círculos políticos están sumamente inquietos y alarmados con motivo de continuarse en Rusia los armamentos y la concentración de tropas. ~ El partido militar empuja al gobierno alemán a que envíe un ultimatum a Rusia.

(Bolsa: 3% 81'45 = Lira: 2102'50 = N. de España: 292'50)